

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Angel, núm. 10.	Para los Señores suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Jueves 29. San Pedro, martir.—I. P. para Cofrades del Rosario.

Viernes 30. Sta. Catalina de Sena, vg. y San Pelegrin, confesor.

MAYO

Sábado 1. Stos. Santiago y Felipe, apóstoles.—I. P. para Cofrades del Carmen y Asociados al Escapulario azul celeste.

Cóрте de María

Día 20 se hace la visita á Nuestra Señora del Desamparo en San Antonio.—Día 30, á Nuestra Señora de Lourdes en el Carmen.—Día 1, á Nuestra Señora del Amor hermoso en Santa Maria.

Cultos

En la mañana del próximo viernes habrá Ejercicios consagrados al adorable Corazon de Jesus en las Concepcionistas, Carmen y en Santa Maria. Al anochecer del propio dia se celebrarán los cultos de preparacion al mes de Mayo, que, entre otras iglesias celebrarán las Parroquias de esta ciudad,

LA PIEDAD EN LA FAMILIA

VI

La última novedad revolucionaria, lo que podríamos llamar la moda del dia tocante á educacion, es hoy el *laicalismo* es decir, la escuela sin Dios y sin Religion. Pero lo que más espanta es ver que muchos padres y madres, que no pueden oír sin horror hablar de escuela laica, y de maestros laicos, hácense ellos mismos padres laicos y hacen su casa casa laica, sin sentir de eso escrúpulo en su corazon ni vergüenza en su rostro. No se comprende, sino teniendo en cuenta la extra-

ña inconsecuencia tan comun en el hombre, cómo el laicalismo en la escuela les horroriza tanto, á la vez que tan poco les horroriza el laicalismo en la familia, que es sin duda mucho peor.

Y adviértase una circunstancia. La excusa con que pretenden los pedagogos laicos abonar su funesto sistema de que se prescindiera en la escuela de toda idea de Dios y de Religion, es la de que este ramo, dicen ellos, pertenece á la mision especial del padre y madre de familia, ó á lo más á la del sacerdote en el templo, no correspondiéndoles á los maestros otra esfera que la puramente literaria y científica. Y en cambio los padres y madres, que llamaremos *laicos*, dicen á la inversa una cosa parecida. Dicen éstos, que bien se pueden dar por libres de la obligacion de enseñar la piedad á sus hijos; pues para eso van ellos á la escuela y al colegio, donde tales cosas se les enseñan. De suerte que, como vayan progresando así las ideas modernas sobre el particular, tendremos el caso, graciosísimo por cierto, de los maestros endosando la educacion religiosa de los niños á los padres, y éstos á su vez endosándosela á los maestros, y por resultado indispensable, quedándose el niño ó niña sin Religion. Para que se vea el modo tan singular é ingenioso que tiene Satanás

de urdir sus mañas, y lo que son cándidos ó bonachones muchos cristianos de la generacion presente, en no acabárselas de conocer.

No, padres y madres descuidados, no teneis excusa en esto, sino grave y gravísima responsabilidad. Si malas son y abominables las escuelas laicas, donde un maestro, más ó ménos asalariado al servicio del diablo, cuida de envenenar con una educacion naturalista y atea á la inexperta niñez; mucho más abominable y satánica es la familia laica, donde el alma tierna del niño ó niña se ve privada del último refugio de moralidad y creencia que podia aún salvarla de la atmósfera corruptora de la mala educacion escolar. Ponzoña le da á manos llenas el mundo en todas partes; en casa al menos podia tenersele preparado eficaz contraveneno: si esta atmósfera la encuentra tambien ponzoñosa y adulterada, ¿á dónde ha de acudir?

Hay mucho, por desgracia, de ese laicismo doméstico en la sociedad presente, que ya no hace estremecer á nadie de puro familiarizados que andamos con él. ¿Quién lo diria? ¡Son maestros laicos y maestras laicas, sin advertirlo, infinidad de padres y madres que á ratos se tienen aún tal vez por honrados y buenos cristianos! ¡Y sirven en eso á la Revolucion y á la masonería, ni más ni ménos que si para ello les diese la secta la paga de tantos ó cuantos escudos á la semana ó al mes, como precio de su oficio de corromper! ¡Y á mansalva, ellos que tanto dicen amar y vigilar á sus hijos, infunden en sus almas el ateismo práctico que las pasiones, los malos libros, las compañías perversas se encargarán en su dia de convertir en doctrinal!

¡Padres! ¡Madres! ¿Habeis meditado un minuto siquiera en toda vuestra vida, qué carácter tan grave reviste la mera negligencia vuestra en tan vital asunto? ¡Padres! ¡Madres! Si el gran peligro de nuestros dias es la escuela teórica sin Dios, ¿cuál ha de ser el inmenso peligro de esotra escuela práctica sin Dios, que es la familia sin piedad?

Decímoslo sin ponderacion y sólo por la fuerza del convencimiento. Entre laicismo y laicismo no sabemos cual de los dos reputaríamos peor y de más espantosas consecuencias. Aunque mirándolo bien, no hay duda que podemos considerar mil veces más desastroso el de la familia que el de la escuela, tanto por lo ménos como es mil veces más eficaz la influencia buena ó mala de aquélla que la de ésta. Por muchísimas razones. Primero, porque la influencia de la familia la experimenta el niño mucho ántes que la de la escuela, y sabido es que en materia de impresiones suelen ser las primeras las decisivas, ó por lo ménos las más permanentes. Además porque en la atmósfera de la familia se vive casi de continuo, y en la de la escuela sólo un rato al dia. Y tambien porque la autoridad y fuerza moral que el niño reconoce comunmente en su padre y madre, es infinitamente superior á la que el más adicto discípulo puede jamás reconocer en su más respetable maestro. Y por fin porque de tal índole son las nociones religiosas que la piedad ha de dejar perennemente arraigadas en el corazon de la tierna niñez, que apenas nadie puede infundírselas si no se las graba con su mano á la vez suavísima y poderosísima la autoridad de la familia.

Mas este último punto ofrece ancho

campo á nuevas reflexiones que reclaman artículo aparte.

F. S. y S.

(De la *Revista Popular*.)



ÚLTIMOS MOMENTOS DEL OBISPO MÁRTIR
ECXMO. É ILMO. SEÑOR
D. NARCISO MARTINEZ IZQUIERDO. (1)

En una pobre y reducida habitacion de la planta baja de la iglesia catedral de Madrid, el Excmo. é Ilmo. Sr. Martinez Izquierdo, tendido sobre muy modesta cama, bebió ayer hasta las últimas heces el caliz de amargura que el Señor le ofrecia para cooperar á la regeneracion de su nueva diócesis. Vuelto en sí de la terrible sacudida y consiguiente aplanamiento motivados por el sacrílego atentado de que fuera víctima en los supremos instantes en que penetraba en su catedral para conmemorar la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalem, el virtuoso Prelado pidió y recibió los Santos Sacramentos y se preparó para morir. El virtuoso Obispo previó, desde un principio, que su muerte era pronta y segura. Cuando el señor Nuncio Apostólico le visitó, á raiz del nefando suceso, el Prelado pudo hablarle en éstos términos: *Señor Nuncio; yo ruego al Padre Santo que me perdone si he faltado en algo: pero muy bien sabe el Señor Nuncio que en todo he procurado obedecer á la rectitud y la justicia: imploro la bendicion de Su Santidad.*

A las tres y media de la madrugada del Lunes Santo se inició la fiebre, y, si bien las inyecciones hipodérmicas que le propinaba su amigo y pariente el doctor

(1) De un testigo presencial de la muerte del Venerable Prelado son estos apuntes.

Creus, reanimaron algun tanto el espíritu del señor Obispo, los médicos y demás circunstantes pudieron observar que la mejoría fué aparente y brevísima; la fiebre se acentuó, aparecieron los vómitos y la postracion del enfermo era grande.

Sobre las diez de la mañana llegó á la estancia del venerable enfermo el Párroco de Santa Cruz, por indicacion del mismo Prelado, que pidió su asistencia para cuando se le diese la Bendicion apostólica. Su confesor, el reverendo Padre Gavino, y el precitado señor Cura de Santa Cruz, se encargaron ya de asistirle espiritualmente.

A las tres y media de la tarde el Prelado se sintió acometido por una agitacion nerviosa que turbaba á veces su razon, aunque cortos intérvalos. Entonces su confesor: el Padre Gavino, procedió á darle la Bendicion apostólica.

Agravándose el enfermo, el señor Cura de Santa Cruz le habló en estos términos: *«Excelentísimo señor, el clero todo de vuestra diócesis se vale de este humilde Ecónomo para suplicar la bendicion de su digno y amado Obispo.»* El moribundo príncipe de la Iglesia española alzó su mano y bendijo á todos los que le rodeaban, los cuales, rodilla en tierra, no podian contener sus lágrimas.

El cuadro que se dibujaba en aquellos momentos no podia ser más conmovedor: el moribundo pedia á su confesor y al señor cura de Santa Cruz, que le dijeran algunas jaculatorias y le rezaran oraciones. Besaba de continuo el santo Crucifijo y pedia las manos de todos para besarlas en señal de perdon, y á todos ofrecia la suya para que se la besaran. Este ejercicio fué continuo por espacio de me-

dia hora. A las cinco el señor Cura de Santa Cruz rezaba las últimas preces, en ocasion de estar arrodillado junto al lecho el señor Cardenal Arzobispo de Sevilla. Bendijo por última vez á todos los circunstantes, y tras una muy breve y tranquila agonía entregó su alma á Dios en el preciso instante de penetrar en aquella morada el Nuncio de Su Santidad.

El señor Nuncio no pudo ocultar sus lágrimas, y entre lágrimas y sollozos respondian los circunstantes al Párroco, que cerrando los ojos de su Obispo, rezó el responso y exclamó: *Dios que ha coronado al mártir, que se digne perdonar al desgraciado. Ilmo. Señor: subid ante el tribunal divino y decid: Zelus domus tuæ comedit me et opprobia opprobantium sibi cende sunt uper me. Me abra-só el celo de tu casa y sobre mí cayó la venganza de tus enemigos.*

El señor Chantre, su pariente, el familiar; su sobrino; el Sr. Creus, su amigo y deudo, los familiares, los médicos y sus directores espirituales; cuantos asistieron en sus últimos instantes al Venerable Prelado guardarán perenne recuerdo de su santa resignacion, de su piísimá mansedumbre, de su ejemplarísima muerte. Sus constantes y últimas palabras han sido las de *perdon y amor.*

Dios, que habrá recibido en su mansion de gloria el alma del mártir, haga comprender al desgraciado la enormidad de su delito y mueva su corazon al arrepentimiento.

Venerable y ejemplar Obispo de Madrid y Alcalá: dormid en paz: Vuestro clero os llorará siempre, y si algun lenitivo templa su dolor es el de pensar que Vós desde la gloria pedireis su salvacion

así como procurásteis en la tierra su brillo y regeneracion.

UN DIOCESANO

(De *El Siglo Futuro.*)

Seccion Local y de Noticias

De «*El Vigía Cotólico*» copiamos con grandísima complacencia las dos cartas siguientes:

«Comandancia General de la Escuadra de instruccion.—Particular.—Excelentísimo é Ilmo. señor Obispo de Menorca.—Mi respetable Prelado y señor mio:—Siguiendo el caritativo ejemplo que V. E. I. nos ha dado, he podido reunir entre los dos buques á mis órdenes en este puerto 3.446 rs. que he entregado al señor Cura Párroco de Santa María en depósito y á disposicion de V. E. I. para que con lo recaudado por el digno clero de esta ciudad, se sirva V. E. I. entregarlo á la viuda y madre de los desgraciados náufragos de Fornells, en la forma que tenga á bien, y será seguramente lo más oportuno.—Aprovecho con el mayor gusto esa ocasion para repetirme de V. E. I. su respetuoso, atento y S. S. q. b. s. a.—El Contraalmirante —Francisco de Llano.— Mahon 22 de Abril de 1886.»

...
Obispado de Menorca.—Exmo. Sr. D. Francisco de Llano.—Mi respetable Sr. Contra-almirante y de toda mi consideracion y aprecio: la carta que con fecha de ayer ha tenido V. E. la amabilidad de dirigirme, ha sido mensajera de un poderoso alivio para la desolada viuda y huérfano, que han dejado los cuatro desgraciados náufragos de Fornells, ya por la importancia de la suma de 3.446 rs.

que en su nombre y el de esas distinguidas dotaciones se ha servido V. E. poner al efecto á mi disposicion, ya por su nobilísima procedencia, que es la del desprendimiento de la caridad, tan bien hermanada con el valor militar y el honor de nuestras armas marítimas.—Séales prez y gloria y bendicion á los ilustres cristianos pechos que enjugan las lágrimas de la viuda y el huérfano, miéntras á nombre de estos desvalidos, y por lo mucho que á mí me obliga, es hoy mi mayor honra el confirmar con la expresion del más vivo agradecimiento á V. E. y dignos subordinados, los motivos del amor y alta estima que constantemente he profesado á nuestros bizarros marinos.— Dios Nuestro Señor sea siempre, como así se lo pido, en su segura proteccion y santa guarda, y les recompense en todo trance, y como sólo Él puede, su generoso desprendimiento é insigne caridad.— Y V. E. sabe tiene siempre á sus órdenes á su muy adicto y affmo. amigo y S. S. q s. m. b.—Manuel, Obispo de Menorca.—Ciudadela 23 de Abril de 1886.

Todos los periódicos que hemos recibido de Madrid, están contextes en afirmar y certificar cuán ejemplarísima ha sido la muerte del insigne y malogrado señor Obispo de aquella diócesis.

Ni el modo inopinado y cruel como aquélla le asaltó, ni los horribles sufrimientos corporales causados por las heridas, ni las dolorosas operaciones que tuvo que sufrir con la extraccion de dos proyectiles, nada fué capaz de turbar el ánimo ni abatir el espíritu del hombre evangélico, que acepta la muerte bendi-

ciendo y glorificando á Dios, despues de apurar hasta las heces el cáliz de todas las amarguras.

Más que sobre los despojos inanimados del ilustre mártir, cuyas felicísimas disposiciones de resignacion y caridad han edificado á cuantos han tenido el dolor de acompañarle en su desgracia y presenciar su muerte piadosísima, cabe llorar sobre el desatentado parricida cuya mano, manchada con la sangre misma de la Iglesia, recuerda á las presentes generaciones, por excepcion horrenda, la maldad del falso Apóstol!



«¿Ha tenido cómplices el GALEOTE?» se pregunta un periódico.

Hé aquí su respuesta:

«Cómplices materiales no; pero el hecho aparece moralmente complicado con circunstancias que revisten el mayor interés.

»El malogrado Prelado habia acometido con ánimo varonil y espíritu recto la reforma del organismo eclesiástico de Madrid, procurando la mayor gloria de Dios.

»Esta obra suscitó profundos resentimientos.

»Y esos resentimientos llevaron su injusticia á la prensa sectaria, que se lanzó sobre el Prelado como una avalancha, atenta sólo al daño de la Iglesia.

»Azuzadas por esa prensa las malas pasiones de los que se consideraron agraviados, irritados los ánimos, la injuria y la calumnia empezaron á esgrimir sus armas con desfachatada osadía, condensando contra el Obispo una tempestad de horribles recriminaciones.

»Ese es el cómplice del asesinato de ayer.

»La libertad de imprenta, agente de
»venganza y de escándalo, que sólo pue-
»de producir sangre y vilipendios.»

¿Cuál es hoy, por desgracia, la dióce-
sis privilegiada á la que con justicia no
se pueda aplicar este orden de conside-
raciones?

Quebrantar la disciplina y la obediencia,
escarneciendo y vilipendiando la persona
en quien residen el principio y la acción
de Autoridad; hé aquí la tarea principal
y predilecta de la mala prensa consagrada
á destruir, si posible fuera, la Iglesia de
Jesucristo, socavando aquellos principales
fundamentos en que ésta descansa.

Y conseguido esto, todo lo demás viene
por sí solo.

¡Demasiado sabe la secta que no hay
como herir al Pastor, para que las ovejas
se desbanden y descarrien!



Cuando el Excmo. é Ilmo. señor Martínez
Izquierdo (q. s. g. h.) hizo su entrada en
Madrid, una persona de todo su cariño le
mostró la satisfacción que sentía de tenerle
de Prelado en Madrid, y le contestó sonriéndose
el nuevo Obispo:—Pues ten por seguro que
estoy en sitio donde no tengo medio posible
entre condenarme, ó morir.

El animoso corazón del Venerable Prelado
había optado ya entre los dos extremos del
dilema, y el asesino que alevosamente le
hirió ha hecho patente al mundo que el
Obispo había resuelto morir ántes que faltar
a su deber. Y mártir de su deber episcopal
ha muerto.

En la Procesion del Cumplimiento
pascual, que el lunes último celebró la
Parroquia de Santa María, co-

mulgaron, además de tres impedidos del
distrito, cuatro enfermos y cinco enfermas
en el Hospital civil de Mahon.

De «El Liberal»:

«Sabemos que la Logia de la calle de
»Gracia había destinado cinco duros de
»sus fondos para contribuir al alivio de
»la pobre viuda de Fornells, á cuyo fa-
»vor practicó una cuestacion entre estos
»vecinos el clero de esta ciudad.

»Pero sin duda alguna la comision
»que recorrió la mencionada calle debió
»creer que el dinero de los masones no
»haría ningun provecho á la infortunada,
»y no se dignó entrar en la conserje-
»ría de la citada Logia.

»Parece mentira que llegue hasta este
»punto la intransigencia de ciertas gen-
»tes».

!Lástima de cinco duros!

Si no eran falsos.

Como falsa es la caridad al uso masónico.

Paciencia; otra vez será, h.:

Mas aún tiene la cosa facilísimo remedio.

Ya que la *intransigencia de ciertas gentes*
impidió á la Logia «contribuir al alivio de
la pobre viuda de Fornells», nada hay que
impida á la misma Logia aliviar el estado,
mucho más precario quizá, del pescador y
sus hijos que perecieron ahogados.

¿Cómo?

Muy sencillamente:

Entregando la Logia los cinco duros de
marras á un sacerdote, como limosna de
otras tantas Misas en sufragio de las
almas de los pobres náufragos.

¿No le parece acertado el remedio al
H.: Liberal?

Por los demás, lo que á *El Liberal* se

le antoja inconcebible *intransigencia*, no es más que sencilla obediencia.

Porque preciso es ser mason para fingir ignorar que el Papa tiene terminantemente prohibido á todos los católicos sin excepcion, penetrar en logia alguna.

Pero ¿de veras iba la Logia á dar cinco duros de limosna?

No asombre la pregunta, por dos razones.

1.^a Porque los duros no son como las cerezas, que tras de una vienen muchas.

2.^a Porque las logias suelen tener más aficion á los *tomátiles* que á los *dátiles*. Como que sólo poseen una de las dos virtudes opuestas y características de la esponja:

La de chupar.

Son de la «Revista Popular» las siguientes noticias:

«El martes último tuvo el Director de la *Revista* la honra de ser recibido por el Rdo. P. Bosco, cabiéndole además la satisfaccion de oír en pro de nuestro Semanario y humilde propaganda las más lisonjeras frases de aplauso y bendicion. Concedió, además, el P. Bosco al referido la inmerecida distincion de invitarle á su mesa.»

«Segun tenemos entendido dentro de pocos dias se celebrará en uno de los más espaciosos templos de Barcelona una pública Conferencia salesiana con asistencia de todos los *cooperadores* de esta ciudad y comarca, bajo la presidencia del venerable Fundador, para dar cuenta del estado general de la Obra en todo el mundo, y especialmente en su desarrollo en nuestra capital.

»Bendiga Dios los apostólicos trabajos del P. Bosco en nuestra fabril comarca.»

En todas las iglesias de Murcia se ha leído el edicto condenatorio de un perverso periódico que allí se publica con el título de *El Libre Pensamiento*.

El M. Iltre. Abad de Montserrat, P. Deas proyecta unir con el teléfono el famoso Monasterio con la estacion de Monistrol, con la cual podrán tener rapidísima comunicacion los viajeros que vayan á visitar á la Virgen con el telégrafo y por tanto á todas partes.

El periódico de la masonería universal, *La Chaine d' Union* de Paris, habla de los progresos de la masonería en España.

Anuncia que en el pais de Santa Teresa y de Isabel la Católica se han fundado 16 *nuevas logias*; se regocija de que la prensa masónica pueda atacar á los clericales y á los jesuitas; cita al periódico mason de Alicante, *La Humanidad*, que inserta un escrito contra la confesion auricular.

Asegura, finalmente, que los gobiernos liberales no tienen mejores auxiliares que á los masones, y que el *eminente mason S.* se interesa mucho por la masonería.

La Chaine d' Union comete una perogrullada al afirmar que las masones son las mejores auxiliares de los gobiernos liberales.

Ya se sabe, en el pais de Santa Teresa y de Isabel la Católica, que *el lobo y la vulpeja son de una misma conseja*.

Humberto, rey de Italia, ó cosa así, se ha suscrito por 300 francos, y figura el primero en la lista de suscripcion,

para erigir un monumento á Fray Pálo Sarpí. Parecerá extraño que el que echa á los frailes de los conventos, dé dinero para levantarles monumentos. Es que el tal Sarpí, cuya historia del Concilio de Trento fué condenada por la Iglesia, fué sencillamente un apóstata.

Y santos de esta naturaleza bien merecen una peana amasada con los despojos de la Iglesia.

El 28 de Marzo, aniversario de la muerte, ó *transmigracion gloriosa*, de Allan Cardek, profeta máximo del espiritismo, se reunieron al rededor de la tumba de este impío más de 400 personas, vamos al decir, improvisando en ella una especie de altar con piedras sobrepuestas.—Allí glorificaron las doctrinas espiritistas mas de veinte oradores.

¡Buen concierto!...

De ranas.

Dos leyes anticatólicas acababan de ser votadas en Francia que facilitan armas á los enemigos de la Iglesia para oprimirla y descristianizar de paso el pueblo francés. Con la ley sobre funerales se aumentarán escandalosamente los entierros ateos y por añadidura se ha introducido á última hora un artículo que permite la cremacion de los cadáveres, sin tener para nada en cuenta las razones religiosas, filosóficas é higiénicas, tan magníficamente expuestas por Mons. Freppel en defensa de la tradicion cristiana contra los libre-pensadores.

La otra ley es sobre enseñanza primaria, encaminada principalmente á suprimir y hacer imposibles las escuelas de los congregacionistas, que son las más numerosas.

Declaraciones injuriosas al catolicismo hechas por el Ministro de Cultos, leyes anticristianas votadas por la Cámara: he aquí los actos de un Gobierno que así y todo pretende que le apoyen los católicos con sus simpatías, el Episcopado y el clero con la complicidad del silencio.

El Ministro de Cultos, despues de condenar en el Senado, hablando en nombre del Gobierno, la doctrina cristiana como perniciosa, ha tenido la desgraciada ocurrencia de mandar que su discurso se fije en 36.000 municipios.

Contestando á la intimacion hecha en nombre de Mr. Goblet, el alcalde de Rost escribió en estos términos al Prefecto de Calvados:

«No puedo asociarme á un ultraje público dirigido contra mi fé, poniendo en el Municipio un discurso en que el Ministro de Cultos trata oficialmente de tristes supersticiones que corrompen el espíritu del pueblo, á lo que es objeto de mi reconocimiento y de mi mayor veneracion.»

¡Bien por el Alcalde!

Por el de Bost, se entiende.

No cabe aquí confundir las señas.

«La Verdadera Ciencia Española», Biblioteca económica, que, bajo el patrocinio del Bto. José Oriol se publica en Barcelona, Angeles, 14, acaba de repartir entre sus suscritores, y nosotros hemos recibido, el primer tomo del Nuevo Testamento de la Sta. Biblia única edicion española moderna que con tanto aplauso ha sido recibida por toda la prensa católica.

Contiene el santo Evangelio de Jesucristo segun san Mateo, San Márcos, San Lúcas y San Juan, y los Hechos de los Apóstoles. Como los tomos anteriores, el presente está traducido por el Ilustrísimo Dr. D. Félix Torres Amat, con las correspondientes notas de éste y del Ilustrísimo P. Felipe Scio de San Miguel, Comentarios y Vindicias.

Fábregues y Orfila, impresores.—Angel, 10 Mahon.